

Erosión sistemática

● Se quema el Teatro Pacífico de Valparaíso. Otro edificio patrimonial reducido a cenizas. Otro símbolo de nuestra historia, cultura y memoria colectiva que desaparece en silencio,

sin que nadie asuma una responsabilidad concreta. La lista es larga: iglesias, ascensores, casonas, teatros. Y el patrón se repite.

Valparaíso, Patrimonio de la Humanidad, arde poco a poco por abandono, falta de inversión y negligencia institucional. Lo que vemos no es sólo una pérdida arquitectónica; es la erosión sistemática de nuestra identidad cultural.

El patrimonio no se incendia solo. Se quema por años de desidia, por planes que no se ejecutan, por promesas que se diluyen entre cambios de administración. Protegerlo no es sólo una cuestión estética: es un deber político, cultural y ético.

Es urgente avanzar desde el lamento a la acción. Necesitamos una política pública de protección patrimonial que sea seria, vinculante y con recursos. Porque lo que arde, más allá de los muros, es la memoria de un país.

*Felipe Arteaga
Escuela de Arquitectura y
Centro de Políticas Públicas,
Universidad Finis Terrae*